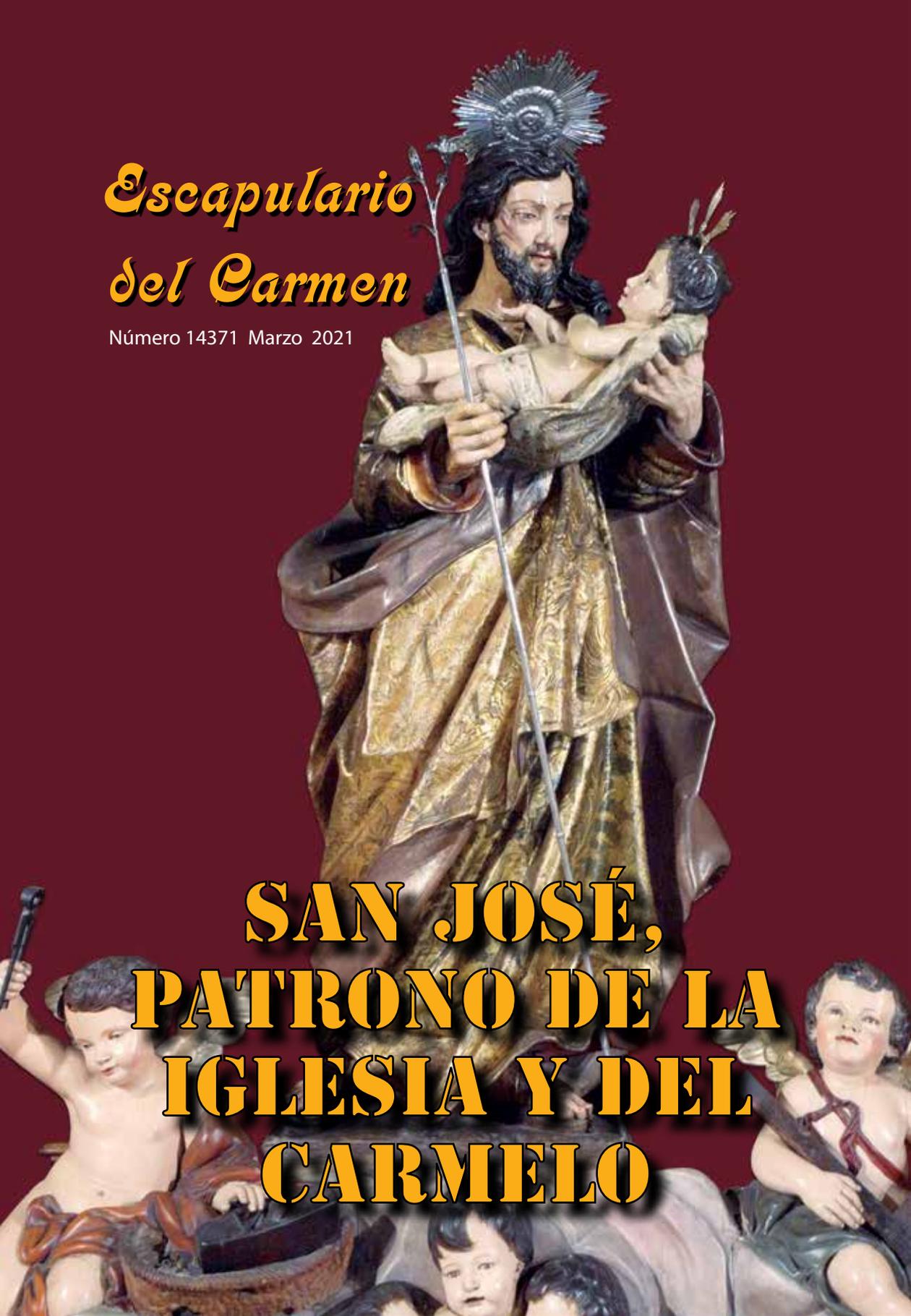


*Escapulario
del Carmen*

Número 14371 Marzo 2021



**SAN JOSÉ,
PATRONO DE LA
IGLESIA Y DEL
CARMELO**



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14371 · Marzo 2021

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González
Manuel Bonilla
M^a Dolores Domínguez
Juan Gil
Jordi M^a Gil
Fernando Millán
Francisco Daza
Francisco Rivera
Alejandro López-Lapuente
Xavier Varella
Esther Martín
Eric N'Do

Redacción:

Pl. del Carmen, 1
11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)
Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es
www.revistaescapulariodelcarmen.com
www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €
Europa: 40 €
Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:



ISSN: 1889 - 0601
Depósito Legal: CA - 532 - 1967
N.I.F. R-1100187-B

ÍNDICE



76

**ÚLTIMA
HORA**

Xavier Varella,
O. Carm.

79

**EL ABRAZO
DE MARÍA**

Alfonso Moreno,
O. Carm.

80

**PUNTO DE
INTERÉS**

Juan Gil,
O. Carm.

88

**ACOMPA-
ÑANDO AL
PAPA**

P. Juan Gil Aguilar,
O. Carm.

90

**ESPERITUA-
LIDAD
CARMELI-
TANA**

Manuel Bonilla,
O. Carm.

92

**DESDE EL
CLAUSTRO**

M^a Dolores
Domínguez,
O. Carm.

100

REFLEXIÓN

Alfonso Moreno,
O. Carm.

101

**COLABO-
RACIÓN**

Fernando
Millán
Romeral,
O. Carm.

102

**TARDES DE
SOFÁ**

Alejandro
López-
Lapuente,
O. Carm.

107

**VEN Y
SÍGUEME**

Paco Daza,
O. Carm.

LA CUARESMA, CAMINO HACIA LA PASCUA

Todo el mes de marzo lo cubre la Cuaresma. Hablando en cristiano es un tiempo de oración y penitencia. Durante cuarenta días los cristianos recordamos y actualizamos sacramentalmente el paso de Jesús de este mundo al Padre por medio de su Pascua. Es decir: por su pasión, muerte y resurrección.

Cristo muerto y resucitado es la prenda y garantía de nuestra salvación eterna. Pero nos da la posibilidad de incorporarnos por la fe y los sacramentos a su Pascua. Entrando en su misma dinámica de muerte y resurrección. Y cooperando consciente y activamente en su misterio de redención. No porque le falte nada al misterio redentor de Cristo, sino por la misericordia infinita de Dios.

No perdamos el optimismo y la esperanza en este tiempo de pandemia, confinamiento y vacunaciones. El amor de Dios nunca nos abandona. No perdamos la sonrisa. A mal tiempo buena cara, solemos decir. Y así debe ser. Yo pido por todos y cada uno de vosotros, queridos suscriptores de nuestra Revista. El recuerdo de la Virgen María nos aliente en nuestro camino hacia Dios, en favor de todos nuestros hermanos.



UNA HISTORIA MILAGROSA DEL ESCAPULARIO DEL CARMEN



Son muchos los frutos e historias milagrosas producidas durante siglos por el escapulario de la Virgen del Carmen. Una de estas historias la protagonizó un humilde pastor de ovejas italiano, que mientras cuidaba de su rebaño le sorprendió una fuerte tormenta y un rayo le alcanzó de lleno. Otros pastores lo encontraron completamente calcinado y desnudo, a excepción del escapulario que llevaba encima. De manera milagrosa logró sobrevivir y hacer una vida normal que él siempre achacó a la amorosa protección de la Virgen.

En la región de los Abruzzos llevaban a las ovejas a pastar en grupos de tres o cuatro pastores a la vez. Pero no podía haber demasiadas ovejas juntas en un solo lugar ya que acabarían comiéndose toda la hierba. De modo que los pastores se desplegaban en abanico, siempre en movimiento, manteniendo a las ovejas en movimiento levemente para evitar minar la hierba.

Al estar dispersos los pastores se comunicaban con silbidos. Cada

uno de ellos tenía un silbido propio distintivo. Así se aseguraban de que todos estuvieran bien. Únicamente se juntaban para comer y finalmente para volver a casa.

Un día mientras los pastores vigilaban sus rebaños se desató una violenta tormenta: lluvias torrenciales, relámpagos y truenos sacudiendo los valles. Esto naturalmente asustó a las ovejas, que se dispersaron en busca de refugio, lo que hizo que el trabajo fuera mucho más difícil exactamente en el punto en el que necesitaban calma y refugiarse en un lugar hasta que pasara la tormenta.

Una vez que pasó el temporal, como era costumbre, los pastores se silbaron para asegurarse de que todos estaban bien. Todos silbaron excepto uno. En ese momento, sus compañeros comenzaron su búsqueda y siguieron silbando esperando que contestara. Pero no llegaba respuesta.

Finalmente lo encontraron tendido en el suelo, totalmente desnudo, con su cuerpo quemado completamente a excepción de su Escapulario del Carmen. Los otros pastores lo llevaron al pueblo donde le aplicaron una cataplasma de claras de huevo para ayudarlo con las quemaduras de todo el cuerpo.

Reflexionando sobre la historia de su bisabuelo, Di Camillo cree que "así es como nos presentaremos ante el Juez misericordioso en nuestro día

del juicio, que puede golpear a cualquiera de nosotros en cualquier momento como un rayo: desnudos, pero con la ayuda de María”.

(www.carifilii.es 19/01/2021)

UNA HISTORIA MILAGROSA DE UN CARMELITA ESPAÑOL, CONTEMPLATIVO Y MISIONERO CIEN POR CIEN



El carmelita Miguel Gutiérrez ha pasado más de medio siglo en África y a sus 82 años sigue rezando por ese continente desde el convento de los Carmelitas Descalzos de Las Batuecas. En una entrevista ha contado que en África pudo ver lo mejor del ser humano, pero también los horrores de los que es capaz, como el genocidio de Ruanda.

Cuando estalló la violencia él se encontraba en la República del Congo, separada de Ruanda por el río Ruzzizzi, y pudo contemplar muchos asesinatos de hombres, mujeres, niños y ancianos cuyos cuerpos eran arrojados al río. Desde la orilla del Congo él les llamaba “asesinos” en español a gritos. Fue la experiencia más triste de su vida.

Fray Miguel relata el día a día en la misión carmelita de Masisi, donde

todo estaba por hacer: carreteras, iglesias, escuelas o centros de salud. Un día los obispos plantearon evangelizar una zona de selva a la que no se podía acceder por tantos ríos y tantos leopardos como había. Él se presentó voluntario y se internó en la selva de Walikale y Ñamaboko donde encontró a muchos leprosos y empezó a trabajar con ellos. La misión ha tenido sus espinas, pero también frutos. Cuenta que al dejar el Congo en su parroquia había 10.000 alumnos en las escuelas primarias. También una Escuela de Enfermería con más de 2.000 alumnos, y cada mañana más de 500 jóvenes participaban en la misa.

El anuncio del Evangelio fue también acompañado con la mejora de la calidad de vida de las personas. Por ejemplo, anunciaban que Cristo es luz, pero allí la población no tenía luz eléctrica y las turbinas estaban a unos cinco kilómetros. Se pusieron manos a la obra y con la ayuda de Manos Unidas se pudo poner la electricidad en veinticinco poblados.

Fray Miguel afirma que un carmelita tiene que ser cien por cien misionero y cien por cien contemplativo, no mitad y mitad, sino completamente misionero y completamente contemplativo. Reconoce que durante muchos años ha pedido mucho para hacer iglesias y colegios, pero no para sí mismo: “regresé a España con tres kilos más y 50 euros, después de 50 años de misión”.

(www.cope.es 1/2/2021)

700 AÑOS DE GUIDO TERRENA OBISPO DE MALLORCA (1321)

Fr. Guido Terrena nace en Perpiñán, donde, en 1265, los frailes de la provincia de Provenza, fundan el primer convento carmelita ibérico, con el título de la Inmaculada Concepción, en el que ingresa.

Estudia en la Universidad de París siendo discípulo del prestigioso Godofredo de Fontaines. Recibe el doctorado poco antes de 1313, fecha de su primera disputa de *Quodlibet* sobre la pobreza. Será maestro en la famosa universidad.

Fue uno de los teólogos más eminentes de la Orden. Defensor del derecho natural y luchador incansable contra las herejías que en su tiempo infectaban el Languedoc francés y Cataluña.

Fue Provincial de Provenza. Será en 1336 cuando se constituirá el Vicariato de Perpiñán con los conventos de Palma de Mallorca y Perpiñán. En 1342 se creó la Provincia de Mallorca con los conventos de Perpiñán, Palma, Perelada y Gerona. Fr. Bernardo Font fue el primer provincial de Mallorca y el primer Obispo de Canarias en 1351.

En 1354 nace la Provincia de Cataluña, con las fundaciones ya citadas y además, Lérida, Barcelona, Manresa, Valls y Camprodón.

Terrena fue Prior General de la Orden entre 1318-1321. Dio varias "ordinationes" para el convento de París.

El 15 de abril de 1321 el papa Juan XXII lo eligió para obispo de Mallorca, donde estuvo 11 años. En 1320 se fundó el Carmen de Palma de Mallorca. Pasó, en 1332, a la sede de Elna, en el condado del Rosellón, donde celebró 5 sínodos. Terminó la catedral de Perpiñán, comenzada por su predecesor, y celebró un sínodo, cuyas actas todavía se conservan. En la corte papal representaba los intereses del rey Sancho de Mallorca y Jaime II de Aragón.

En el tratado *De perfectione vitae*, Guido Terrena, defiende la doctrina de Santo Tomás de Aquino, según la cual se pueden tener posesiones temporales sin daño de la perfección evangélica, como defendían los llamados "Espirituales", herejes de la época.

Los carmelitas, Fr. Bartolomé M^a Xiberta y Fr. Joachim Snyder, aportan en sus obras datos muy importantes sobre tan egregia figura.



MARÍA EN EL CORAZÓN DE LA PASCUA

está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible". María contestó: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Y el Ángel se retiró" (Lucas 1,35-38).

La Virgen María tiene dos facetas. Las dos verdaderas y complementarias. Por una parte su santidad extraordinaria es fruto de la única redención de nuestro Señor Jesucristo. Y, por otra, Ella cooperó de manera singular en la obra de nuestra Redención. Todo fruto del amor infinito de Dios en Cristo Jesús.

María sobresalió entre los pobres de Jahvé, que esperaban con fe la salvación del Dios. La intensidad de esta espera aceleró su venida. La llegada de Jesús fue fruto del amor de Dios y de la disponibilidad de la Virgen María, que lo recibió con su asentimiento generoso al designio de Dios, manifestado por el Ángel:

"El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya

Pero la Virgen María no sólo recibió a Jesucristo, sino que colaboró con Él en la obra de nuestra Redención. Sobre todo en el momento de la Pascua. Es decir, en el misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección. Lo esperó, lo recibió, sufrió profundísimamente con Él en la cruz, lo experimentó glorioso en la resurrección, y, finalmente, acompaña a la Iglesia en su itinerario hacia el cielo. Recordemos estas preciosas palabras del Concilio Vaticano II:

"María asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada" (*Lumen Gentium*, 62).



SAN JOSÉ, PATRONO DE LA IGLESIA Y DEL CARMELO

Introducción

Ninguno de los cuatro Evangelios recoge una sola frase de san José. Es el Verbo de Dios, Jesucristo, la Palabra eterna del Padre, quien tiene que hablar, y los demás, escuchar, guardar en el corazón y actuar. Como la Virgen María, dichosa, según su Hijo Jesús, no sólo por haberlo engendrado, sino por poner en práctica su Palabra. Como san José, que no habla, pero cumple en todo la voluntad de Dios, conocida en sueños.

¡Qué papel tan grande le asignó Dios-Padre en el “drama” de la Redención: ser digno padre legal de su Hijo Jesucristo y digno esposo de María, Madre de Dios-Hijo! ¡Y qué bien lo “interpretó”! Por eso es modelo para todo cristiano, porque un discípulo de Jesucristo es alguien que cumple en todo momento y circunstancia la voluntad de Dios.

Hace unos años, el papa san Juan Pablo II publicó una breve encíclica sobre san José titulada *Redemptoris custos*, El custodio del Redentor (1989).

El pasado 8 de diciembre de 2020, solemnidad de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen, el papa actual, Francisco, hizo pública una carta apostólica sobre san José y anunció un año jubilar dedicado a él, con motivo del 150 aniversario de la declaración de su patrocinio universal sobre toda la Iglesia, hecha por el beato Pío IX (1870), el papa del dogma de la Inmaculada Concepción (1854).

También los dos generales de las dos ramas del Carmelo, PP. Míceál O’Neill y Saverio Cannistrà, han publicado una carta conjunta sobre san José para celebrar el citado aniversario de su patrocinio, porque este santo es protector

especial de la Orden del Carmen, orden eminentemente mariana y desde siempre amante del esposo de la Virgen María, al que ha dedicado muchos conventos de frailes y de monjas.

Devoción del papa Francisco

Es conocida la predilección del papa Francisco por la figura del esposo de María Virgen. Durante su viaje a Manila, contó su costumbre de poner bajo la imagen de "San José durmiendo", que tiene en su estudio de Santa Marta, un papelito en el que escribe previamente sus preocupaciones.

En una breve nota a mitad de la carta *Patris corde*, el papa recuerda que desde hace cuarenta años, después de rezar las Laudes, recita una antigua oración a san José. He aquí el texto completo:

«Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución. Mi amado padre, toda mi confianza está puesta en ti. Que no se diga que te haya invocado en vano, y, como puedes hacerlo todo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder. Amén».

"Patris corde" (Con corazón de padre)

Ese es el título de la carta apostólica del papa Francisco con motivo del CL aniversario de la declaración de san José como patrono de la Iglesia universal, que comienza con estas palabras: «Así José amó a Jesús», y que ha escrito con el fin de que «crezca el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución».

José nos indica el camino de la renuncia a nosotros mismos, de la responsabilidad cotidiana y del obrar silencioso

El papa recuerda que el beato Pío IX lo declaró "Patrono de la Iglesia Católica" (8-12-1870); que el venerable Pío XII lo presentó como "Patrono de los trabajadores" (1-5-1955), san Juan Pablo II como "Custodio del Redentor" (15-8-1989) y que el pueblo fiel lo invoca como "Patrono de la buena muerte".

En esta carta apostólica el papa presenta a san José como:

"Padre amado": Siempre lo ha sido por el pueblo cristiano.



“Padre en la ternura”: Jesús vio la ternura de Dios en san José.

“Padre en la obediencia”: En toda circunstancia, san José supo pronunciar su *fiat*, como María en la Anunciación y como Jesús en el Huerto de los Olivos.

“Padre en la acogida”, ya que acogió a María sin condiciones previas. Aquí el papa aprovecha para decir: «La acogida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles».

“Padre de la valentía creativa” ante las dificultades, porque supo transformar cada problema (viaje a Belén, huida a Egipto...) en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia. Y afirma: «San José no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia, porque la Iglesia es la extensión del Cuerpo de Cristo en la historia».

“Padre trabajador”: San José era un carpintero que trabajaba honradamente para asegurar el sustento a su familia, y

“Padre en la sombra”: Para Jesús, san José es la sombra del Padre celestial en la tierra. Y acerca de la castidad, dice el papa: «La castidad está en ser libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida... Él supo descentrarse para poner a María y a Jesús en el centro de su vida».

La carta apostólica termina implorando a san José «la gracia de las gracias: nuestra conversión» y con esta plegaria:

«Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios te confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó

como hombre. Oh bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndonos de todo mal. Amén».

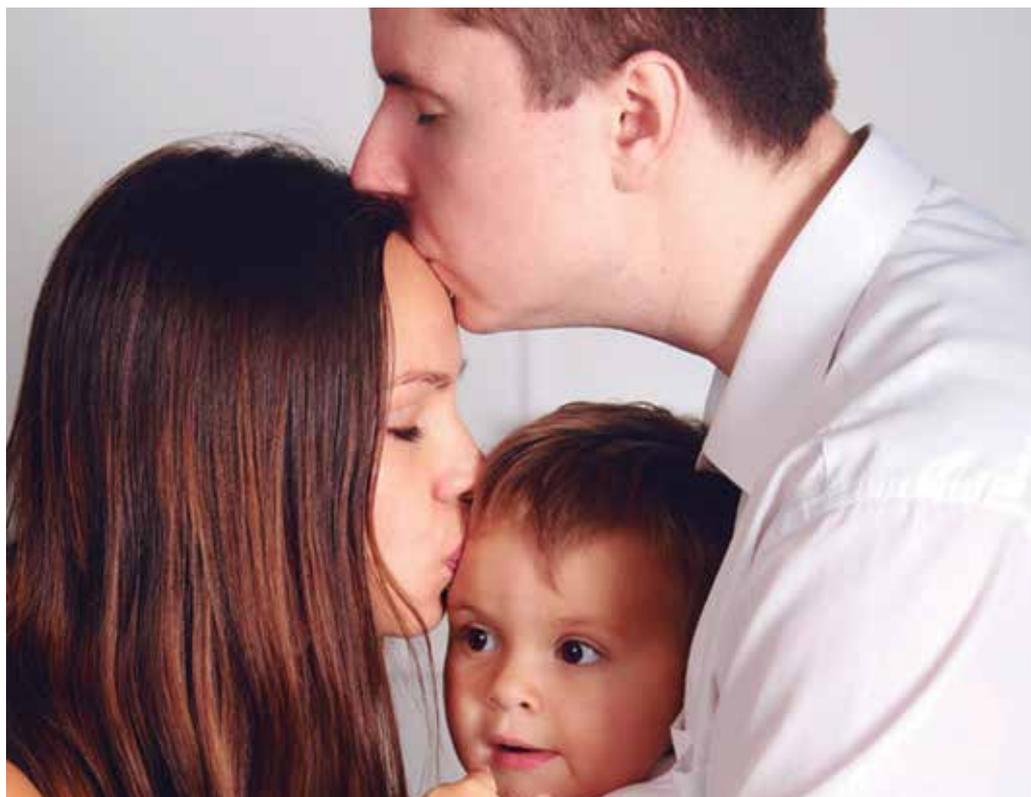
Carta de los superiores generales O. Carm. y O.C.D.

Su título exacto es: «El patrocinio de san José en el Carmelo. Carta de los Superiores Generales O. Carm. y O.C.D. a la familia carmelitana en el 150 aniversario de la proclamación del patrocinio de san José sobre la Iglesia universal».

Sintetizo lo que en ella afirman:

Ya en 1628 el Capítulo General intermedio de los carmelitas descalzos de la Congregación española había declarado a san José “patrono principal” de la Orden.

Pronto la fiesta fue asumida por los carmelitas, cuyo capítulo general de 1680 había declarado unánimemente a san José protector principal de la



Orden de los Carmelitas, celebrando su fiesta con el título “*Patrocinio de San José, Confesor, Protector y Patrón de nuestra Religión*”.

Rápidamente, esta celebración se extendió a muchas órdenes y congregaciones religiosas.

El 10 de septiembre de 1847, con el decreto de la Congregación para los ritos *Inclytus Patriarcha Joseph*, el papa Pío IX, en tiempos de grave tribulación, extendió a toda la Iglesia la fiesta del patrocinio de san José, a celebrar el tercer domingo de Pascua.

Las Constituciones posteriores al Concilio Vaticano II de ambas órdenes continúan refiriéndose a san José como su “protector” (*Const. O. Carm.*, 91; *Const. O.C.D.*, 52).

«San José es el hombre concreto, capaz de cumplir su obligación con precisión y profesionalidad y, al mismo tiempo, el hombre que entra en el misterio de Dios, más allá de su conocimiento y de su control, frente al cual se postra en adoración y acepta plenamente la voluntad de Dios.

José nos indica el camino de la renuncia a nosotros mismos, de la responsabilidad cotidiana y del obrar silencioso.

Seguiremos dirigiéndonos a él como nuestro padre y patrono, además de como amigo fiel y experto guía en el camino tras las huellas de Jesús».

Santa Teresa de Jesús, devotísima de san José

Dentro del Carmelo, una gran santa devota de san José e impulsora de su devoción fue





Teresa de Jesús (1515-1582). Esto confiesa ella misma en su autobiografía:

«Como me vi tan enferma... tomé por abogado y señor al glorioso san José y encomendeme mucho a él.

Vi claro que así de esta necesidad como de otras mayores... este padre y señor mío me sacó con más bien que yo le sabía pedir. No me acuerdo, hasta ahora, haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer.

Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo. De los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma. Que a otros santos parece les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; de este glorioso santo tengo experiencia que socorre en todas, y quiere el Señor darnos a entender que así como le fue sujeto en la tierra... así en el cielo hace cuanto le pide.

Querría yo persuadir a todos fuesen devotos de este glorioso santo por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios, que no la vea más aprovechada en la virtud...

Paréceme ha algunos años que cada año en su día pido una cosa y siempre la veo cumplida. Y si va algo torcida la petición, él la endereza para más bien mío.

Si fuera persona que tuviera autoridad de escribir, de buena gana me alargara en decir por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso santo a mí y a otras personas. Sólo pido, por amor de Dios, que lo pruebe quien no

En el Capítulo General de 1680 los carmelitas declararon unánimemente a san José como protector de la Orden del Carmen

me creyere, y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso patriarca y tenerle devoción» (Vida 6).

Una hija suya, Teresa del Niño Jesús, afirma: *«Desde mi infancia, yo tenía por él una devoción que se confundía con mi amor a la*

Santísima Virgen».

El beato carmelita mártir Tito Brandsma nos exhorta: *«Coloquémonos con María bajo el patrocinio del santo patriarca san José».*

Fuera del Carmelo, el venerable Gabriel Taborin (1799-1864), fundador de los Hermanos de la Sagrada Familia, dice: *«San José, esposo de la Santísima Virgen, tiene en el cielo un crédito y poder muy particulares ante nuestro Señor, quien no puede rehusar nada a quien fue su padre adoptivo aquí en la tierra. Se debe recurrir a la intercesión de San José cuando se quiere elegir un estado de vida y para obtener la gracia de una buena muerte: él tuvo la dicha de morir entre los brazos de Jesús y de María».*

San Leonardo Murialdo (1828-1900), fundador de los religiosos josefinos, afirma: *«San José, en la humildad y la entrega total de sí mismo, educó y custodió al Hijo de Dios, viviendo para Él y con Él una vida inspirada en una gran confianza en Dios Padre».*

Indulgencia plenaria

En este año jubilar de san José, que concluirá el 8 de diciembre de 2021, el papa concede la indulgencia plenaria a los fieles que reciten «cualquier oración legítimamente aprobada o acto de piedad en honor de san José, especialmente el 19 de marzo, el 1 de mayo, en la Fiesta de la Sagrada Familia, el día 19 de cada mes y cada miércoles, día dedicado a la memoria del Santo según la tradición latina». Además, para lucrar la indulgencia, se ha de confesar y comulgar y rezar por las intenciones del papa.





LA LECHERA DE VERMEER:

Nos colamos en silencio, de puntillas, en un interior en penumbra, apenas iluminado por una ventana abierta al exterior. Casi con miedo, con respeto, como si nuestra presencia fuera una interrupción molesta al quehacer cotidiano.

Así nos acercamos a la oración, tímidamente, en silencio, de puntillas, con respeto y veneración, pero conociendo que nos aguarda el abrazo de un Padre.

La habitación sobria, el alma serena; apenas unos enseres como resquicio del paso del tiempo y la herencia repetida.

Una mujer de azul y dorado vierte leche en un humilde cuenco de barro. En silencio, aguzamos el oído para concentrarnos en ese acto tan íntimo, tan auténtico, como un viaje a la verdadera esencia de la humanidad.

Señor, Tú que te haces presente en cada recoveco de mi casa, del hogar de mis ancestros, en las costumbres añejas del día a día. Enséñame a sentirte en el silencio buscado y encontrado, en los cacharros de un alfar antiguo, en los gestos cotidianos y precisos, en los recuerdos atesorados en la memoria vivida, en ese sonido claro sobre el cacharro viejo, en la presencia inmaculada de la toca blanca.

Déjame notarte en mi interior, sencillo y sobrio, en los actos humildes de cada día, cuélate en mis pensamientos y empapa mis acciones, moldea mi corazón como vasija de barro en tus sabias manos.

CON EL PAPA FRANCISCO, EN ENERO DE 2021



En su catequesis del 13-1-2021, el papa habló de la *oración de alabanza*. Precisamente en un momento de decepción de Jesús, san Mateo relata un hecho realmente sorprendente: Jesús no eleva al Padre un lamento, sino un himno de júbilo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños» (Mt 11,25). En ese momento de aparente fracaso, donde todo está oscuro, Jesús reza alabando al Padre. Jesucristo, san Francisco de Asís y los

santos nos demuestran que se puede alabar siempre, en los buenos y en los malos momentos, porque Dios es el Amigo fiel. Ese es el fundamento de la alabanza: Dios es el Amigo fiel, y su amor nunca falla. Él siempre está junto a nosotros, Él nos espera siempre. En los momentos difíciles y oscuros, encontramos la valentía de decir: “Bendito eres tú, oh Señor”. Alabar al Señor nos hará mucho bien. Paradójicamente, la oración de alabanza debe ser practicada no solo cuando la vida nos colma de felicidad, sino sobre todo en los momentos



difíciles, en los momentos oscuros, cuando el camino se hace cuesta arriba. También es ese el tiempo de la alabanza, como Jesús, que, en el momento oscuro, alaba al Padre.

En la catequesis del 20-1-2021 el papa habló de la *oración por la unidad de los cristianos*. En la Última Cena, Jesús rezó al Padre por nosotros para que seamos uno. La unidad es sobre todo un don, una gracia a pedir en la oración. Pedir a Dios la paz, la reconciliación, la unidad, que solo pueden llegar como fruto de la oración. Nuestra oración por la unidad es así una humilde pero confiada participación en la oración del Señor. Podemos preguntarnos: “¿Yo rezo por la unidad?”. Probablemente hemos rezado poco, o quizá nunca. La unidad es necesaria «para que el mundo crea» (Jn 17,21). El mundo creará si testimoniamos el amor que nos une y nos hace cercanos a todos. En los últimos decenios se ha avanzado mucho, pero es necesario perseverar en el amor y en la oración, sin desconfianza y sin cansarse. Rezar significa luchar por la unidad. Sí, luchar, porque nuestro enemigo, el diablo, es el divisor; siempre divide, mientras que el Espíritu Santo

siempre nos impulsa a la unidad. Los cristianos de otras confesiones, con sus tradiciones y con su historia son dones de Dios. Recemos *por* nuestros hermanos cristianos y, cuando sea posible, *con* ellos.

El día 27-1-2021 habló de la *oración con las Sagradas Escrituras*. A la lectura de la Palabra de Dios le debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre. Así la Palabra lleva a la oración, porque la oración es un diálogo con Dios. Dios pasa continuamente a través de la Escritura. Gracias a la oración, la Palabra de Dios viene a vivir en nosotros y nosotros vivimos en ella. La Palabra inspira buenos propósitos y sostiene la acción; nos da fuerza, nos da serenidad, y también, cuando nos pone en crisis, nos da paz. A través de la oración, sucede como una nueva encarnación del Verbo, y somos nosotros los “sagrarios” donde las palabras de Dios quieren ser acogidas y custodiadas, para llevarlas al mundo. Un buen cristiano debe ser a la vez obediente y creativo. Obediente, porque escucha la Palabra de Dios; creativo, porque tiene el Espíritu Santo dentro, que le impulsa a practicarla, a vivirla. Las Sagradas Escrituras son un tesoro inagotable. Que el Señor nos conceda, a todos nosotros, aprovechar ese tesoro cada vez más mediante la oración.

LEYENDO LA REGLA DEL CARMELO

LA PRÁCTICA DE LA CORRECCIÓN FRATERNA

Dice la Regla: *“El domingo, o en otros días si fuere menester, trataréis de la observancia de la vida común y del bien espiritual de las almas; y corrijanse allí, además, con caridad, los abusos y faltas de los hermanos, si alguna en ellos fuere descubierta”* (n. 15). Más adelante, al hablar de la ley del trabajo, corrige con palabras de San Pablo a posibles ociosos, que producirían en la comunidad cargas y sufrimiento, para que *“trabajando con silencio coman su pan”* (n. 20: 2Ts 3, 7-12).

Una falta en la comunidad, la familia o sociedad, siempre produce en ellas una dolorosa herida, pues *“si sufre un miembro, todos los demás sufren con él”* (1Co 12, 26). La comunidad tiene entonces la bella misión de corregir, curar heridas, abrir horizontes.

Al establecer que en la reunión de la comunidad *“se tratará de la observancia de la vida común”*, la Regla no sólo se refiere a subsanar las faltas que desestabilizan al grupo, aunque también, sino sobre todo a la corresponsabilidad de todos para reconducir al que erra a perseverar en el propósito que comparten todos. Y al decir *“se tratará del bien espiritual de las almas”*, se refiere a *salvar al hermano* del error y dolor de saberse alejado de la comunidad, a fin de que en él renazca la fuerza del amor. Es hora de situarse ante el hermano herido, como Jesús enseña en la parábola del samaritano: *“Vete y haz tu lo mismo”* (Lc 10, 29-37). La Regla indica dos notas sobre la corrección: hacerla *“allí”*, ante la comunidad que perdona y acoge, y hacerla *“con caridad”*, pues *la caridad todo lo excusa* (1Co 13, 7). La comunidad aplica así a la herida del hermano el aceite del perdón y el vino de la alegría, *“pues el amor cubre multitud de pecados”* (1P 4, 8), y también se aleja del riesgo farisaico de señalar *“al menos bueno”* o de aplicar recetas que nada curan, pues *“si no tengo amor nada me aprovecha”* (1Co 13, 3). Se trata, pues, de curar al hermano y recuperarlo para que siga caminando con la comunidad, familia o grupo.



Al proponer que la corrección fraterna se haga en *domingo*, no pretende la Regla aprovechar la oportunidad que ofrece el día de descanso, sino que añade al tema una dimensión pascual: es el Día del Señor, cuando los hermanos, como comunidad pascual, celebran la Resurrección de Jesús con la Madre y Hermana, la *Regina caeli*. En este día en que todo está llamado a revivir, la comunidad experimenta la vida del Resucitado, que la renueva: "*Si habéis resucitado con Cristo, despojaos del hombre viejo y revestíos del hombre nuevo*" (Col 3, 1-10). Así, de la mano del perdón, penetra en la comunidad la luz de la Pascua, que "*ahuyenta el pecado, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos y la alegría a los tristes, expulsa los odios y trae la concordia*" (Pregón Pascual). La fuerza del Resucitado proporciona así a los miembros de la familia o comunidad, sobre todo a los más frágiles, formas renovadas de amarse en la verdad.

Curar la herida que sangra y abrir caminos a la esperanza son el bien que procura el fármaco del *amor-perdón*, restaurando al hermano y a la comunidad. El P. Xiberta (pionero en la renovación que el Concilio Vaticano II introdujo en la doctrina sobre la reconciliación) explica la gracia de este sacramento como el *reencuentro* del pecador con Dios y con la Iglesia, los hermanos. En este abrazo de amor nos mantenemos como Pueblo de Dios siempre en marcha, pueblo de pecadores perdonados.

¡¡SOÑAR JUNTOS!!



Estamos en Cuaresma. ¡Cuán necesario nos es a todos este tiempo en el que nuestra Madre, la Iglesia, nos sumerge en ese espacio de recogimiento interior, silencio, oración, penitencia...!

Llevamos un año en el que nos rodean el temor, la inseguridad, el dolor de la soledad, de la ausencia de seres queridos y conocidos que ya no están; tocamos cada día nuestra fragilidad e impotencia

ante un futuro que desconocemos... y muchos interrogantes que nuestra pobre mente no está capacitada para responder porque no acabamos de creer que esta vida es pasajera, es un camino, un peregrinar hacia el destino definitivo para el que hemos nacido.

El tiempo de Cuaresma se presenta propicio para ¡DEJARNOS AMAR! Aunque la fe en muchos momentos vacile, aunque el tiempo

se haga pesado y falte la paciencia, aunque la soledad quiera adueñarse del corazón para caer en la tristeza y desesperanza... Todas estas situaciones se pueden afrontar de dos formas: creer que la realidad es más potente que nosotros y vivirlas en sentido negativo, o de otra forma, descubrir que son tentaciones y buscar en el Señor y en la Santísima Virgen nuestro refugio, nuestro consuelo, nuestra paz y nuestra confianza.

La oración es el arma más poderosa que tenemos. Descansar en el Señor que sana los corazones afligidos y, sobre todo, sentir que somos amados, que la misericordia del Señor y su ternura no se agota, no se acaba, y cantar con el alma y el corazón ¡Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a Él!

En este año jubilar dedicado a nuestro padre y protector, San José, y el día 19 de marzo en el que celebramos su Solemnidad, fijémonos en su pureza de corazón, su obediencia a la voluntad de Dios, su amor y su entrega a Jesús y a María, su paciencia en el sufrimiento, su fe plena en los acontecimientos que escapaban a su comprensión, su silencio orante.

Desde el Carmelo, cada miembro según el estado al que Dios nos ha llamado, tenemos un testimonio que

dar a tantas personas que buscan consuelo, paz y, en una palabra, recobrar el "sabor de la vida", la alegría serena y confiada que sólo Dios puede dar.

La oración tiene el poder de acompañar y fortalecer a cada enfermo, consolar y dar paz a los familiares, capacidad de entrega a todos los servicios públicos que nos atienden, especialmente al personal sanitario que con tanto sacrificio están poniendo todas sus energías al servicio de la sociedad.

Y, sobre todo las monjas, tenemos ya testimonios preciosos de personas que confían en nuestras oraciones y desahogan sus temores y sufrimientos en nosotras, compartiendo sus problemas personales y familiares, y recobrando ánimos y la paz que tanto se necesita en estos momentos.

Como nos dice el Papa Francisco, estamos todos en la misma barca, y aunque el mar se agite, no temamos, Jesús también va con nosotros y no nos deja solos. Busquemos su presencia y ¡dejémosnos amar por Él, que no está ajeno a nuestras necesidades!

**UNIDOS EN LA ORACIÓN, OS
DESEO UNA SANTA CUARESMA**

LOS PROYECTOS DE PROMOCIÓN AL DESARROLLO SON UNA DE LAS CUATRO ÁREAS DE ACCIÓN DE KARIT SOLIDARIOS POR LA PAZ

Un proyecto de Desarrollo es un conjunto organizado de propuestas e inversiones, que buscan dar solución a un problema (salud, agua, educación, promoción de la mujer...), que genera desigualdad en un lugar concreto y que se realiza durante un periodo de tiempo, pero cuyo efecto debe ser perdurable tras la retirada de la ayuda. Para realizar estos proyectos se requiere el trabajo de todos los implicados, junto a nuestra ONGd:

- Para empezar, nuestras CONTRAPARTES en el Sur, son carmelitas, responsables del proyecto en terreno y que descubren una realidad injusta sobre la que desean intervenir. Entonces lo reflexionan con los beneficiarios de la propuesta y lo comunican a nuestra entidad.
- La JUNTA DIRECTIVA de KARIT, que tiene la responsabilidad de valorar la viabilidad del Proyecto y el compromiso que implica para Karit.
- Nuestros TÉCNICOS se encargan de gestionar toda la información asociada al proyecto, que reciben de la contraparte y valoran el tipo de financiación que permitiría la realización, bien a través de subvenciones de INSTITUCIONES PÚBLICAS, bien a través de donativos PRIVADOS.
- Las 15 DELEGACIONES de Karit, compuestas por los SOCIOS, llevan a cabo actividades que les permitan sensibilizar a los donantes sobre las situaciones de desigualdad, origen de las injusticias.
- La contraparte, se apoya en TRABAJADORES LOCALES para ejecutar el proyecto y en las PERSONAS BENEFICIARIAS de los proyectos, que, siendo partícipes de su ejecución, se sienten protagonistas de las decisiones y efectos sobre la transformación de su realidad.
- Los recursos conseguidos por Karit se transfieren a las contrapartes carmelitas. Se inicia la EJECUCION del proyecto a nivel local y la ONGd hace un SEGUIMIENTO de sus avances, en comunicación directa con los responsables locales.
- Una vez se concluye la intervención, el responsable local realiza la

JUSTIFICACIÓN del mismo, que incluye un informe con facturas, fotos y evaluación de los objetivos conseguidos.

- Karit, Solidarios por la Paz realiza con estos materiales e informaciones recibidas, las COMUNICACIONES a los donantes y socios, para AGRADECER su colaboración e informar sobre su ejecución y resultados.

Es el ciclo vital de un proyecto de Karit Solidarios por la Paz. Es la vida y el compromiso de muchas personas. Cientos de personas que pueden intervenir en cada proyecto anualmente. Miles de personas que serán beneficiarios directos e indirectos de los proyectos.

La experiencia en estos 25 años nos ha llevado a crecer como entidad, gracias al apoyo de socios y colaboradores. Nuestro compromiso, COMPARTIENDO proyectos, con las contrapartes Carmelitas, ha supuesto una evolución que se refleja en el tipo de intervenciones que realizamos y que ya son de continuidad. Hemos pasado de pequeños proyectos a grandes programas a más largo plazo y con objetivos más transformadores.

Hemos realizado más de 280 proyectos por una cuantía superior a 3,2 millones de euros. Aproximadamente la mitad de esta cantidad ha sido destinada a proyectos en el ámbito de la Educación.

Tras 25 años, seguimos queriendo cambiar nuestra realidad y conseguir juntos un mundo mejor, más justo para todas y todos.

Ayúdanos haciéndote socio o socia. Con poco...Mucho

Información: <https://www.karitsolidarios.es/hazte-socio-colaborador-de-karit-solidarios-por-la-paz>



Benito Pérez Galdós



En 2020, la pandemia del Corona-virus, además de destrozarnos tantas vidas y dejar tantas secuelas personales, se nos ha llevado algunas de las efemérides culturales que se deberían haber celebrado con toda solemnidad, pero que han pasado casi sin pena ni gloria, como los cien años del nacimiento de Delibes o de la muerte de Benito Pérez Galdós, uno de los mejores escritores de la historia de la literatura española. La devoción a la Virgen del Carmen aparece con cierta frecuencia en las obras de Galdós y es lógico, ya que éste muestra con todo lujo de detalles la vida, las costumbres, los dichos y las devociones de su época. Basten dos calas en su amplísima (inabarcable) producción literaria.

En *Trafalgar*, el primero de los Episodios Nacionales publicado el 1873, se refleja esta devoción en diversas ocasiones. Doña Francisca contando lo que le regaló su marido afirma: *“me trajiste aquellas cuentas azules que, con los collares de los indios, me sirvieron para adornar la urna de la Virgen de Carmen”*. Marcial, rudo marinero ya anciano y mutilado (le llamaban *mediohombre*), antes de la batalla exclama: *“Dios y la Virgen del Carmen vayan con nosotros, y nos libren de amigos franceses por siempre jamás amén”*. Y en su agonía, tras ser herido, confiesa: *“Pues digo que siempre he sido cristiano católico, ‘postólico’, romano,*

y que siempre he sido y soy devoto de la Virgen del Carmen, a quien llamo en mi ayuda en este momento".

Un personaje similar aparece -con diversos nombres- en varias novelas del autor canario. Así en *Juan Guerra*, una de sus novelas de madurez, aparece Don Pito, un anciano marino que vive en Toledo y que añora el mar, aficionado a beber y a usar una endiablada jerga marinera salpicada de expresiones castizas, rudo, pero entrañable y sentimental. En varias ocasiones hace una especie de profesión de fe, un tanto peculiar: *"Yo creo en Dios Omnipotente, en la Virgen del Carmen y en su santísima sobrina la mar"*. En otra ocasión, justifica así el hecho de ser bebedor:

"No, señor; en mí no quita lo bebedor a lo cristiano, y si Dios me ampara y la Virgen del Carmen no me vuelve el rostro, al Cielo me pienso ir, sin avergonzarme de empinar, pues con ello no hago yo mal a nadie".

En otra ocasión, dice nuestro personaje que está convencido de salvarse y -recordando su vida de marino- señala:

"así me lo ha prometido la Virgen del Carmen, a quien rezo alguna vez. Siempre me protegió la Señora, salvándome de ciclones, abordajes y temporales duros del Sudoeste. Ella es la estrella de la mar que luce después de las tempestades, consolando al marino y diciéndole que volverá a ver a la familia".

Por último (entre otras muchas menciones a *la Virgen del Carmen saladísima* y al *santísimo escapulario*) yo destacaría la conmovedora escena en la que Don Pito se dirige a su amo, Ángel Guerra, agonizante y -en su jerga tan peculiar- exclama emocionado:



"No te tienes que morir, nostramo -añadió sorbiéndose el moco-, porque aquí estamos los fieles amigos para impedirlo por el santísimo escapulario de la Virgen del Carmen, y por los reverendísimos clavos de todita la recopilación geodésica y mareante del Calvario".

¿QUÉ DÍA ES LA VIRGEN DE LOS DOLORES?



Estamos siempre con esta pregunta: ¿Cuándo se celebra la Virgen de los Dolores?

“*Viernes de Dolores*” o “*Viernes de Pasión*” es el viernes anterior al Domingo de Ramos, comprendido dentro de la última semana de la

Cuaresma, conocida por la religión cristiana como Semana de Pasión. En algunas regiones es considerado como el inicio de la Semana Santa o Semana Mayor, al iniciarse en este las procesiones.

Los cristianos manifiestan su fervor religioso en la celebración de los Dolores de Nuestra Señora, incluyendo por ejemplo en la liturgia de la Misa la secuencia del “*Stabat Mater*”.

En algunos lugares se le denomina Viernes de Concilio, y se toma como día de ayuno y abstinencia, quedando prohibido el consumo de carnes.

Hasta la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II, el viernes inmediatamente anterior al Domingo de Ramos se celebraba la festividad de Nuestra Señora de los Dolores. Esta fiesta daba nombre al día que era conocido como “*Viernes de Dolores*”.

Tras la reforma litúrgica, Nuestra Señora de los Dolores pasó a celebrarse el día 15 de septiembre, el día siguiente a la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Pero en la mentalidad colectiva y

en la piedad popular ha perdurado el llamar a este viernes así y dedicarlo especialmente a la Santísima Virgen. En muchos pueblos y ciudades se hacen procesiones, septenarios, novenarios... en honor a Nuestra Señora de los Dolores en torno a esta fecha.

¿Qué se celebra el “Viernes de Dolores”?

La celebración de Nuestra Señora de los Dolores es una antigua celebración mariana con muchísimo arraigo en Europa y en América. Prueba de ello son las numerosas muestras de piedad popular en torno a su devoción.

En este día, tan próximo en su celebración antigua y que ha continuado, se contempla la figura de María en la Pasión, acompañando a Jesús en la distancia y sufriente al pie de la Cruz. La Virgen Dolorosa, como también se la conoce popularmente, encarna siete dolores que son contemplados piadosamente por los fieles. Estos dolores los sufrió María durante toda su vida y están muy relacionados con su Hijo. Era el cumplimiento de lo que le dijo el anciano Simeón al presentar al Señor en el Templo: “Y a ti una espada te atravesará el alma”.

¿Qué contemplamos el “Viernes de Dolores”?

Así, en “*Viernes de Dolores*” contemplamos piadosamente el dolor de una Madre transida de sufrimiento por su Hijo. Así nos la representa la iconografía: de negro, con una espada atravesándole el corazón, con lágrimas en los ojos, las manos con los dedos entrelazadas en actitud de súplica desesperada en medio del dolor y la cara desencajada de tanto sufrimiento.

Pero en “*Viernes de Dolores*” contemplamos más cosas aparte de la Madre dolorosa que acompañó a su Hijo en toda su amarga Pasión. Contemplamos a una Madre sin consuelo pero que sigue confiando en Dios, que, al pie de la Cruz, le da su “sí” al cumplimiento de la voluntad de Dios. El “sí” de la Anunciación, su “hágase”, requería el “sí” doloroso y amargo al pie de la Cruz.

Por mandato de su Hijo, al pie de la Cruz, se convirtió también en nuestra Madre. Fuimos engendrados en medio de lágrimas y de sufrimientos. María, como Madre nuestra, no deja nunca de acompañarnos en el camino de nuestra vida, y no deja tampoco de sufrir por sus hijos y con sus hijos. No es una madre insensible, es una madre dolorosa que está al lado de sus hijos en todo momento. Es la buena madre que nunca abandona.

LA CUARESMA



La Cuaresma para nosotros los cristianos es un período de cuarenta días en los que nos preparamos para la Celebración de la Pascua. El número 40 tiene en la Sagrada Escritura un significado especial y simbólico. Entre otras cosas nos recuerda los cuarenta días en que Jesús fue tentado por el diablo

en el desierto (cfr. Lucas 4,1-2).

Es un tiempo en que los cristianos se recogen más íntimamente, en un clima de oración y penitencia. Recordamos de manera más profunda la vida de nuestro Señor Jesucristo. Es una vivencia más intensa de nuestra fe cristiana. El Concilio Vaticano II nos recuerda dos notas o características, que deben tenerse en cuenta. Copiamos un texto de este acontecimiento extraordinario:

“Puesto que el tiempo cuaresmal prepara a los fieles, entregados más intensamente a oír la Palabra de Dios y a la oración, para que celebren el misterio pascual, sobre todo mediante el recuerdo o la preparación del bautismo y mediante la penitencia, dése particular relieve en la liturgia y en la catequesis litúrgica al doble carácter de dicho tiempo” (Sacrosanctum Concilium 109).

En nuestra vida de cristianos y en la de todos los hombres, cualquiera que sea su connotación religiosa, estamos llamados a llevar nuestra Cuaresma. Somos pecadores. Bueno sólo es Dios. Jesús, desafiando a los judíos, liberó a la pecadora del Evangelio de morir apedreada (cfr. Jn 8,7). San Pablo, que se sabía de memoria la Sagrada Escritura, llegó a decir con palabras atrevidas y consoladoras:

“Todo procede de Dios, que nos reconcilio consigo por medio de Cristo y que nos encargó el ministerio de la reconciliación... Y es como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él” (2 Corintios 2, 17-21).

LA HERMANDAD DEL CARMEN DE MONTORO

La Hermandad del Carmen de Montoro celebró, en el mes de noviembre del pasado 2020, elecciones a Hermano Mayor Presidente. Como resultado de ésta salió elegido para dicho cargo D. Julio César Casado Morente, con el apoyo de todos los hermanos que participaron en dicho acto.

La toma de posesión y Juramento del Hermano Mayor y su Junta de Gobierno tuvo lugar, el sábado 16 de enero de 2021, durante la Función Eucarística y Religiosa del XXXII Aniversario de la Refundación de la Hermandad, siendo presidida por el Párroco y Consiliario D. Juan Vicente Ruiz Soria.

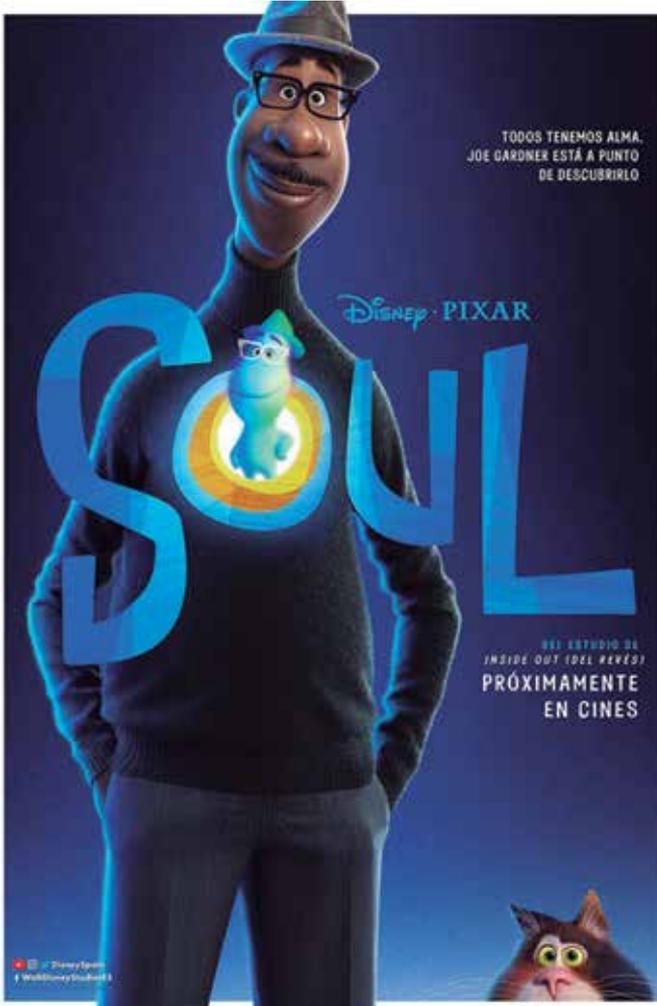
La Nueva Junta, constituida por 16 hermanos devotos, en su mayoría miembros en la anterior, juraron y se comprometieron en continuar con la labor de que la devoción a Ntra. Madre del Carmen perdure y se acreciente en Montoro. (Éste era el deseo del Padre Luis M^a Ruano y de nuestro Primer Consiliario D. Antonio Aguilar).

Compromiso inicial que, con posterioridad, se amplió en la ayuda al trabajo del Carmelo en Burkina Faso y otras realidades de necesidades sociales. Por medio queda la Beatificación de los cuatro Mártires cuyos restos reposan a los pies de Nuestra Titular.

Rogándole a Nuestra Madre del Carmen que interceda ante su Hijo y Señor Nuestro, rezándole a San José Custodio del Redentor y Esposo de la Virgen, y pidiéndole a los Mártires su protección, ..., gritamos.

¡¡¡VIVA LA VIRGEN DEL CARMEN!!!





Escrita y dirigida por Pete Docter, autor de *Up* o *Del revés*, *Soul* es la nueva película de la factoría Disney Pixar y quizás la película más madura y menos infantil de todas las que han salido de la misma.

Soul narra las aventuras de 22, un alma que tiene miedo a ir a vivir a la Tierra y de Joe, un músico de jazz que muere cuando estaba a punto de disfrutar la oportunidad profesional de su vida y que se resiste como gato panza arriba a entrar en la otra vida.

La espiritualidad del filme no bebe sin embargo de la situación

de las almas antes de nacer o del lugar adonde estas van después de muertas, sino que es una reflexión en torno a cómo vivir la vida de modo que esta sea una vida buena que merezca ser vivida. (Lo que en el fondo nos viene a recordar que el debate sobre la vida buena que planteaban Sócrates y los filósofos griegos todavía continua vigente.)

La tesis central de *Soul* sería, que es la vida misma lo que estamos llamados a vivir y que nuestras pasiones y vocaciones concretas no son el centro de la misma, sino un modo concreto de vivir la vida pero que lo principal es vivir la cotidianidad y lo sencillo. En este sentido es muy bonito el diálogo que tiene Joe con Dorothea tras un concierto de jazz. “Y ahora que he conseguido lo que quiero, ¿qué viene después?” se pregunta Joe, a lo que Dorothea le dará una respuesta fantástica que por supuesto no voy a desvelar.

Así el film plantea, a mi juicio, dos riesgos espirituales, uno el del que no encuentra una chispa para vivir, una vocación concreta, algo que le anime. Otro el del que centrado en su vocación concreta, se olvida de vivir, de lo maravilloso que es lo cotidiano y sencillo.

¿Y qué tiene que ver esto con la vocación cristiana? Si bien es cierto que es extrapolar un tanto, a mí me recordaba la doble vocación que tenemos. La primera a la vida cristiana, a la que nos iniciamos por el Bautismo. A vivir sumergidos en el amor de Dios y que en el fondo es la más importante. Vivir nuestra vida centrados en Cristo. Luego tendremos que descubrir el modo concreto de vivirla, pero esa vocación es sin duda alguna la más importante. La que da sentido a nuestra vida. Tenemos que descubrir nuestra segunda vocación, pero sin olvidar nunca la primera, pues si lo olvidamos corremos el riesgo de perdernos.

En clave Carmelita me venía a la mente Teresita de Lisieux. Ella apuntó a lo central de la vocación, ser el amor en la Iglesia y vivir desde allí cada instante de su vida. Vivir desde Cristo y en Cristo, amando a nuestros hermanos es en definitiva lo esencial de nuestra llamada, de nuestra vocación. Las otras llamadas las otras, chispas son importantes sin duda alguna y cada uno tiene que encontrar la suya, sabiendo como nos recuerda un sabio barbero en la película, que el fracaso en alcanzar algún sueño o meta no significa ni mucho menos que hayamos fracasado en la vida. Pues lo más importante es lo que somos y no lo que hacemos.



¿QUÉ SABEMOS DE SAN JOSÉ?



Los evangelistas Mateo, Lucas y Juan citan a San José, pero no refieren ninguna palabra suya. La última vez que se le nombra es cuando la Virgen María se queja a su Hijo: “¿Por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados”, según cuenta san Lucas en el episodio de la pérdida del Niño Jesús en el templo.

El nombre de José procede de un verbo hebreo que significa *acrecentar, crecer*. De ahí la interpretación que se da al nombre: *Dios acrecienta*.

¿Por qué se les llama Pepe a los que llevan este nombre? – La explicación es porque cuando se nombraba a San José se aclaraba que era padre putativo: *José, Pater Putativus*. La costumbre era usar la abreviatura. P.P. que se leía *Pepe*.

Ha sido frecuente representar a San José como un hombre de edad avanzada. Lo natural es que San José se desposara con la Virgen a la edad acostumbrada en aquellos tiempos. La mujer se comprometía o se desposaba a los 14 años, más o menos, aunque no conviviera con el marido hasta pasados un año o dos. Para el hombre, la edad era entre los veinte y treinta años. En el caso de San José tenemos que pensar que debía ser joven y estar capacitado para la misión que tenía que cumplir como cabeza de familia. Tampoco consta que fuera viudo y tuviera hijos. De su muerte no tenemos noticias exactas, pero debió acaecer antes de la vida pública de Jesucristo. Sobre su oficio, los textos evangélicos usan la palabra griega *téhton* con el significado de artesano, carpintero.

Francisco A. González Cerezo, O. Carm.

SU CULTO: En un principio, no se le tributó el culto debido hasta que quedara claro que Jesucristo había sido concebido en el seno de la Virgen María por obra del Espíritu Santo y que San José solamente era el hombre que hizo las veces de padre. Una vez que quedó fijado el dogma sobre la filiación de Jesús, se empezó a celebrar el culto al Glorioso Patriarca por el que se reconocía su santidad y su meritoria responsabilidad al frente de la Sagrada Familia. Es lógico que para esta misión tan elevada y comprometida San José recibiera una gracia extraordinaria de parte de Dios.

Los franciscanos y los carmelitas, ya en la Edad media, contribuyeron a que

su culto se extendiera a toda la Iglesia. Con el tiempo, este culto fue calificado de *protodulía*, como culto primero o principal del de *dulía* con que se venera a los santos como siervos de Dios. Recordamos que solamente se adora a Dios: es el culto de *latría*, mientras la veneración que tributamos a la Virgen es el culto de *hiperdulía*, por encima de ángeles y santos.

El Papa Pío IX lo declaró patrono de la Iglesia universal el 8 de diciembre de 1870 y el Papa Francisco ha declarado el presente Año de San José por los 150 años de su patronazgo.



Mamá, volví a discutir con mi marido y, para que aprenda, ¡¡¡me voy a tu casa!!!

Eso no serviría de nada, hija... Si de verdad quieres castigarlo, ¡mejor yo me voy a la tuya!

¿Supiste que falleció el jefe?

Sí, pero quisiera saber quién fue el que falleció con él.

¿Por qué lo dices?

¿No leíste la esquila que puso la empresa? Decía:

“Y con él, ¡se fue un gran trabajador!”.

¿Por qué vas tan elegante a la universidad?

Porque tengo clase.

9											
							1				7
5							3				4
		7						2			
		3	6				8				
			4					6	1		
	8	5				4					
						3	2			6	
	4						1			9	

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												



HORIZONTALES: **1.** Inspeccionar el superior las tareas que realizan los subordinados, en dos palabras. **2.** Concepto sugerido por la imaginación. Incurción militar en terreno enemigo. **3.** Bebidas que los dioses usaban para curarse las heridas y que además producían olvido. Violencia de los elementos. **4.** --- Abeba es la capital de Etiopía. Bardo legendario escocés. **5.** Cabeza de una viga del techo que sobresale del muro. Agrupación de pueblos antiguos. Matrícula castellano-leonesa. **6.** Rasguño o arañazo. Monte de la antigua Grecia. **7.** Artículo neutro. Niños que se educaban en algunos monasterios para el servicio del culto. **8.** Relativos a los osos. Tostase al fuego.

VERTICALES: **1.** Parte más alta de un edificio monumental. **2.** Campos que se consideran parte accesoria del pueblo. **3.** Ignorancia que procede de la negligencia del sujeto. **4.** Son necesarios cuatro para tener el mejor poker. Unten.

5. La mayor vía fluvial de Europa. Restrinjo lo que hay obligación de dar. **6.** Parte gitatoria de una turbina. Matrícula de Castellón. **7.** Número de orden indeterminado en una serie. **8.** Mujer sabia con espíritu profético. **9.** Símbolo del iridio. Indios de la parte oriental de Ecuador. **10.** Grosura de un animal. Nombre de mujer. **11.** Trasmallo. Autora de “Los enanos”. **12.** Fortificase con muros de protección.

Soluciones verticales: **1.** Pináculo. **2.** Aledaños. **3.** Supina. **4.** Ases. Den. **5.** Rin. Taso. **6.** Rotor. Cs. **7.** Enésimo. **8.** Sibila. **9.** Ir. Aucas. **10.** Saín. Ana. **11.** Tir. Alós. **12.** Adarvase.

Paco Daza, O. Carm.



SAN JOSÉ, MODELO DE VOCACIÓN CARMELITA

San José es el santo silencioso y servicial que nunca buscó el aplauso de los hombres, sino hacer en toda la voluntad de Dios, con discreción y profundo respeto. Acogió el proyecto divino con responsabilidad y sin condiciones, con espíritu de oración y discernimiento. Como padre de Jesús en la tierra, estuvo siempre presente en el crecimiento integral de su hijo: en “sabiduría, en estatura y gracia ante Dios y ante los hombres”.

Fue esposo y padre obediente, justo, cercano, tierno, trabajador y contemplativo.

La tradición carmelita ha reconocido a S. José como patrón de la Orden y modelo de vida carmelita: la pureza de su corazón, la unión con María y el haber vivido “en obsequio de Jesucristo”, son signos de ello. Por eso es también modelo de toda vocación carmelita.

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de
**PASTORAL
VOCACIONAL:**

**J. MANUEL GRANADO
RIVERA**

C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 Madrid
Tlf.: 914 084 636

**MONASTERIO S.C. DE
MADRES CARMELITAS**

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

**HERMANAS
CARMELITAS**

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

**HERMANAS
CARMELITAS DEL
SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS**

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasscj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta